

Evolución del consumo de alimentos en Venezuela (1998-2017)

En estas notas se pretende describir el comportamiento reciente de algunas de las variables económicas más relevantes asociadas a la demanda de los productos que componen la cesta alimentaria en Venezuela. Específicamente, la atención se centra en: el consumo físico de alimentos, el grado de dependencia de las importaciones de productos de la cesta básica, el comportamiento del ingreso real de los hogares, la evolución de los precios nominales y la estructura de los precios relativos de los rubros básicos más significativos.

Luís Zambrano Sequín
Santiago Sosa

Introducción

El propósito de este reporte es describir, más que explicar, la evolución de un conjunto de variables asociadas a la producción, las importaciones y el consumo de alimentos en Venezuela durante el período comprendido entre los años 1998 y 2017.

Siendo más específicos, los aspectos en los que se centra la atención son el consumo, la dependencia de las importaciones y la producción interna, el comportamiento de los ingresos de los hogares consumidores y la evolución de los precios nominales y reales de los productos alimenticios.

Los productos que son examinados se refieren a 60 productos que forman parte de la denominada “canasta básica”, los cuales son agregados a su vez en 18 rubros alimenticios.

Las fuentes primarias de información que han sido utilizadas para elaborar este reporte son las siguientes:

- Para las cifras de consumo físico de alimentos se han utilizado las Encuestas Nacionales de Seguimiento al Consumo (ENSC) del Instituto Nacional de Estadísticas, las cuales fueron publicadas hasta el primer semestre de 2015. La actualización hasta 2017 se pudo realizar utilizando las tendencias deducidas a partir de la Encuestas de Condiciones de Vida (ENCOVI), que han llevado a cabo la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la Universidad Central de Venezuela (UCV) y la Universidad Simón Bolívar (USB).
- Con respecto a las cifras de importaciones y producción interna, se han utilizado las Hojas de Balance Alimenticio publicadas, hasta el año 2014, por el Instituto Nacional de Nutrición (INN).
- Los ingresos de los hogares fueron derivados de las Encuestas Nacionales de Hogares por Muestreo, publicadas por el INE hasta el primer semestre de

2011. Para los años 2012, 2013 y 2014, el ingreso total de los consumidores y el ingreso per-cápita nominal fue estimado, con base en un análisis de regresión, utilizando como variables determinantes el ingreso nacional disponible, estimado y publicado por el Banco Central de Venezuela, y una variable que representa la tendencia temporal. A partir de 2014 y hasta 2017, se calculó la tasa de variación del ingreso total de los hogares con base en los resultados implícitos arrojados por la ENCOVI.

- La fuente primaria referida a los precios nominales de los alimentos procede de la base de datos del Centro de Documentación y Análisis para los Trabajadores (CENDA). Los precios de cada producto fueron estandarizados y luego deflactados, utilizando para ello el Índice de Precios del Consumidor estimado por el BCV para el período: 2005-2016. Para el año 2017 se ha utilizado la variación de los precios al consumidor estimada y publicada por la Asamblea Nacional.

1. Consumo de alimentos

En el Cuadro 1.1, y los Gráficos 1.1 al 1.16, se muestra la evolución de las cantidades físicas y los índices de consumo per cápita de los principales alimentos en Venezuela en el período comprendido entre el año 2004 y el 2017¹. En el comportamiento general del consumo se pueden identificar 3 períodos: el primero, de 2004 hasta el 2007, caracterizado por la caída y posterior estabilización del nivel de consumo; el segundo, desde 2007 hasta el 2012, de aumento sostenido en el consumo, y finalmente, el subperíodo que va desde 2012 hasta la actualidad, de desplome del consumo.

¹ Estos índices, con valor de 100 en 2004, muestran la evolución del consumo de los diferentes productos alimenticios. Al representar el consumo en términos de índices se facilita la comparación entre productos heterogéneos.

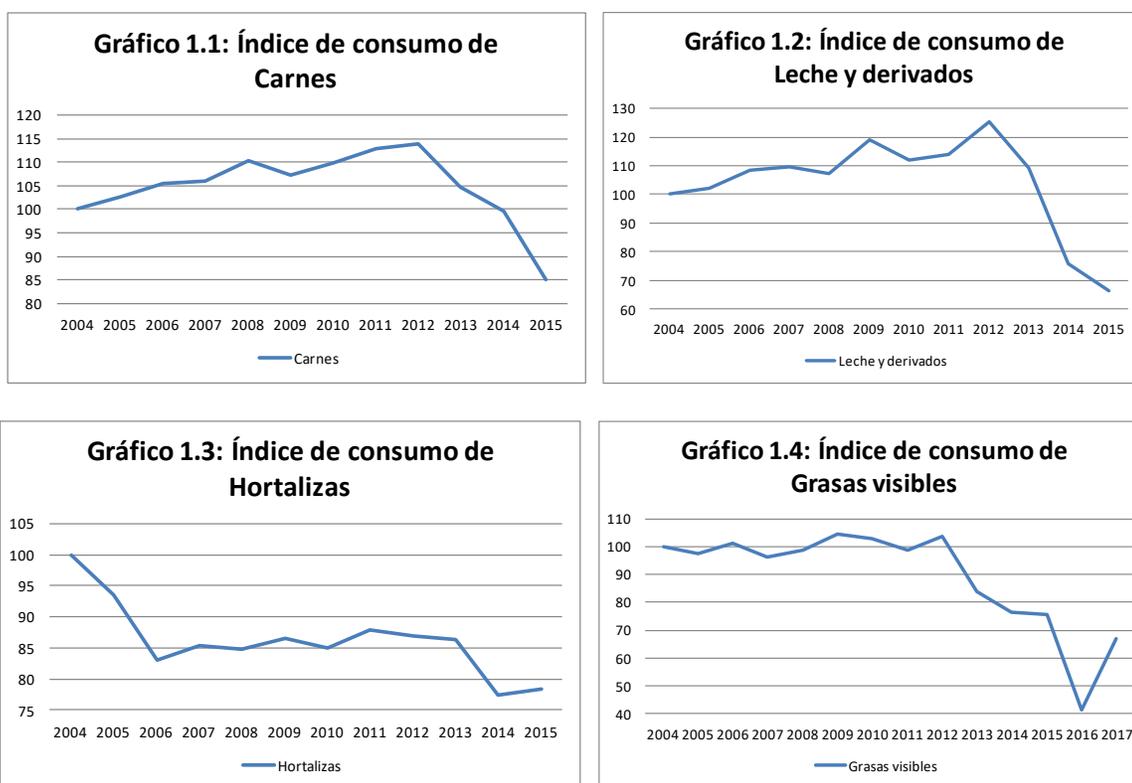
Cuadro 1.1
Consumo per cápita de alimentos por grupos y productos relevantes (Kg por persona)

GRUPOS ALIMENTICIOS (*)	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
1-Carnes														
Carnes	61,53	63,17	64,92	65,15	67,89	65,98	67,54	69,52	70,14	64,37	61,31	52,33	NA	NA
Productos resaltados														
Carne de pollo	26,45	28,26	29,80	27,74	30,92	28,53	28,50	30,05	30,36	27,33	27,30	21,03	14,29	15,72
Carne de res	15,56	15,24	15,80	17,50	16,91	17,78	17,68	19,14	18,44	16,68	15,81	12,34	8,58	13,57
Huevo de gallina	9,83	8,63	7,33	7,33	7,53	7,73	7,83	8,33	8,63	7,83	7,63	8,33	NA	NA
2-Pescados														
Pescados	19,61	18,58	16,57	16,45	16,05	17,12	17,15	16,88	17,95	15,91	13,89	13,23	NA	NA
Productos resaltados														
Atún enlatado	2,82	2,74	2,79	3,32	3,33	3,39	3,48	3,58	3,24	2,94	2,46	2,35	NA	NA
Sardina Enlatada	3,25	3,19	2,32	2,22	2,17	2,27	2,79	2,45	2,52	2,62	1,90	1,97	1,60	1,89
Pescados	13,54	12,65	11,46	10,92	10,56	11,46	10,88	10,86	12,19	10,36	9,54	8,91	5,07	9,45
3-Leche y derivados														
Leche y derivados	27,33	27,88	29,62	29,97	29,28	32,55	30,55	31,13	34,21	29,83	20,71	18,12	NA	NA
Productos resaltados														
Leche en polvo	5,87	6,35	6,01	5,20	5,95	7,14	6,91	6,48	6,98	5,58	3,24	2,68	4,30	4,94
Leche Líquida	11,75	12,30	13,99	15,00	13,85	15,87	14,11	14,32	17,14	14,40	8,15	6,49	3,20	3,84
4-Cereales														
Cereales	93,28	92,02	87,09	87,67	86,68	89,91	88,91	94,96	91,12	76,00	69,13	66,27	NA	NA
Productos resaltados														
Arroz	22,04	21,26	20,72	19,80	20,20	20,67	20,47	23,88	23,53	19,50	18,94	17,68	14,92	NA
Harina de maíz	31,99	30,86	26,94	27,77	28,39	28,42	27,14	31,00	28,45	21,68	19,38	19,01	16,68	18,63
Pan de trigo	12,50	14,52	16,10	16,43	16,10	16,57	17,31	15,42	15,62	14,42	12,86	13,16	10,78	7,84
Pasta alimenticia	18,06	17,65	16,27	16,79	15,51	17,23	17,05	17,78	16,47	13,82	12,19	11,29	8,11	NA
5-Raíces, Tubérculos y otros féculos														
Raíces, tubérculos y otros féculos	50,83	50,77	45,90	45,29	43,82	44,85	44,53	47,79	50,11	47,27	43,91	41,37	NA	NA
Productos resaltados														
Papa	12,23	12,52	11,82	11,54	11,68	11,56	11,02	11,78	12,12	11,38	10,82	9,44	NA	NA
Plátano	20,25	20,36	18,24	17,22	16,34	17,40	17,07	18,14	20,50	19,26	17,80	16,23	NA	NA
Yuca	11,40	10,69	9,08	9,71	8,41	8,90	9,67	10,63	9,69	9,41	9,03	8,89	NA	NA
6-Leguminosas														
Leguminosas	20,08	14,22	15,67	13,44	13,37	14,94	16,00	18,14	17,39	15,73	13,26	12,97	NA	NA
Productos resaltados														
Caraoatas	8,12	3,77	6,68	5,39	5,84	6,22	6,45	7,18	6,77	6,04	5,20	5,49	NA	NA
7-Hortalizas														
Hortalizas	39,72	37,18	33,00	33,89	33,65	34,34	33,76	34,94	34,54	34,33	30,73	31,17	NA	NA
Productos resaltados														
Cebolla	8,26	8,11	7,31	7,57	7,59	7,96	7,88	7,71	7,67	7,21	6,70	6,63	NA	NA
Tomate	11,11	10,45	9,52	9,38	9,45	9,22	8,31	9,27	9,14	9,72	7,84	8,43	NA	NA
8-Frutas														
Frutas	89,36	93,68	87,03	84,20	84,30	88,84	93,06	84,43	94,88	92,55	84,43	79,27	NA	NA
Productos resaltados														
Cambur (Banano)	14,11	14,22	14,57	14,36	13,75	12,97	14,13	13,16	15,11	15,75	13,99	12,45	NA	NA
Lechosa	12,27	11,21	12,28	13,53	13,05	13,65	14,86	13,86	15,63	15,04	14,49	13,14	NA	NA
Naranja	12,28	13,25	10,16	9,93	9,18	10,35	9,09	8,78	9,23	9,00	9,46	8,42	NA	NA
9-Grasas visibles														
Grasas visibles	15,27	14,90	15,46	14,69	15,09	15,99	15,73	15,10	15,86	12,82	11,64	11,55	6,27	10,23
Productos resaltados														
Aceite	8,47	8,20	8,41	7,98	8,43	9,19	8,85	8,43	8,77	7,81	6,94	6,80	5,30	7,31
Margarina	3,84	3,76	3,33	3,35	3,56	3,72	3,60	3,71	4,15	2,49	2,37	2,53	0,52	1,26
10-Sal														
Sal	3,28	2,89	2,68	2,49	2,60	2,44	2,32	2,65	2,45	2,01	1,63	1,31	0,61	0,55
11-Café														
Café	3,45	3,13	3,04	3,12	3,37	3,46	3,51	3,84	3,62	3,54	2,97	2,13	0,63	1,86
12-Azúcar														
Azúcar	16,45	15,75	14,64	13,05	14,08	15,36	14,33	16,52	15,98	13,14	12,07	10,47	7,06	NA

Fuente: INE y Cálculos propios

(*): En kg per cápita anuales

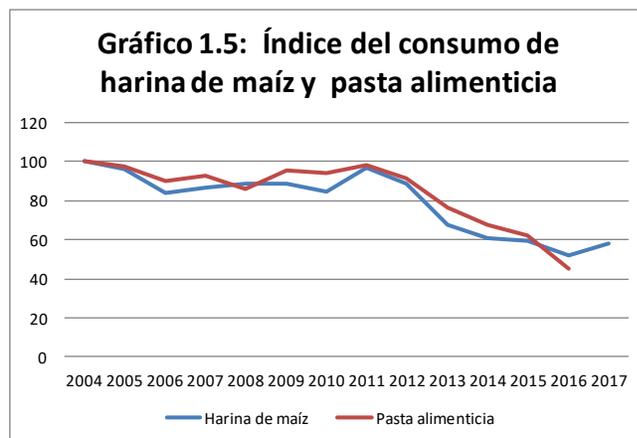
Examinado con mayor cuidado las series resaltan los casos específicos de las carnes, leche y derivados (Gráfico 1.1), las hortalizas (Gráfico 1.2) y grasas visibles (Gráfico 1.4) que siguen un comportamiento ligeramente diferente al comentado para el consumo en general. Las carnes, leche y derivados no presentan el período de caída inicial, mientras que las grasas y hortalizas muestran un nivel de consumo bastante más estable hasta el 2012, cuando comienza el colapso general en el consumo de alimentos.



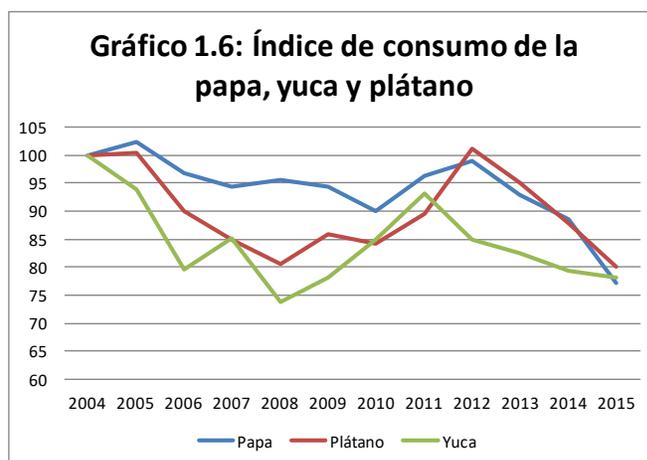
Otro aspecto que es importante destacar es que, en casi la mitad de los productos, el máximo histórico se ubica al comienzo del período. Es decir, el consumo de alimentos se mantuvo siempre por debajo del nivel del 2004 (el valor del índice fue siempre menor a 100).

Otros detalles que se desprenden de la información gráfica son:

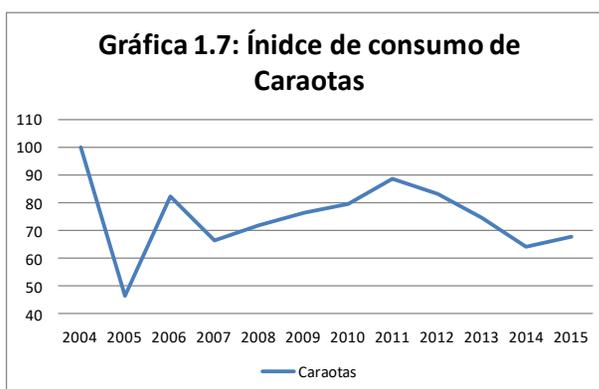
- En el grupo de los cereales, el consumo de harina de maíz y pasta alimenticia nunca volvieron a alcanzar los niveles del 2004.



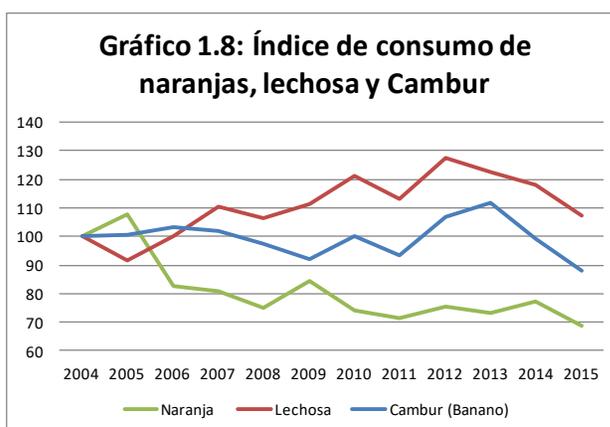
- El comportamiento del consumo de papa, yuca y plátano se movió de manera muy correlacionada; además, la demanda de yuca, un producto que tradicionalmente ha sido considerado como inferior dentro del rubro de tubérculos, no vio recuperar los niveles de consumo registrados en 2004.



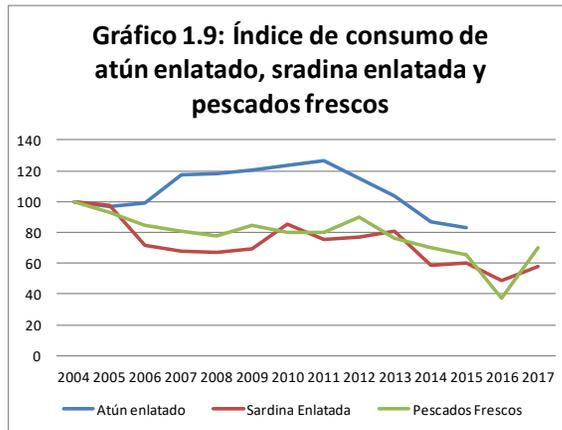
- En el caso de las caraotas, una leguminosa de primera importancia en la canasta de consumo del venezolano promedio presenta una caída considerable en los primeros años, y aunque repunta en el resto del período, no vuelve a recuperar el nivel alcanzado en 2004.



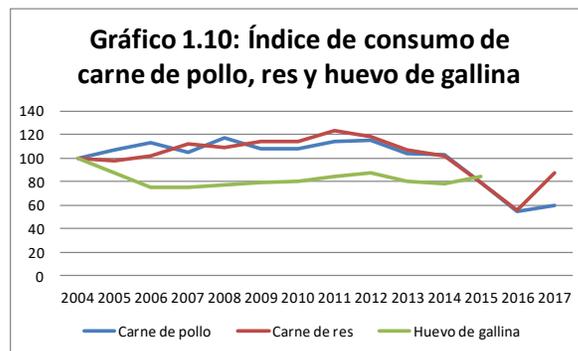
- En el grupo de las frutas, las naranjas, a diferencia de la lechosa y el cambur, muestran una tendencia sostenida de reducción del consumo. En contraste, la lechosa presenta un aumento y luego caída, mientras que el cambur presenta el patrón de caída-aumento-caída.



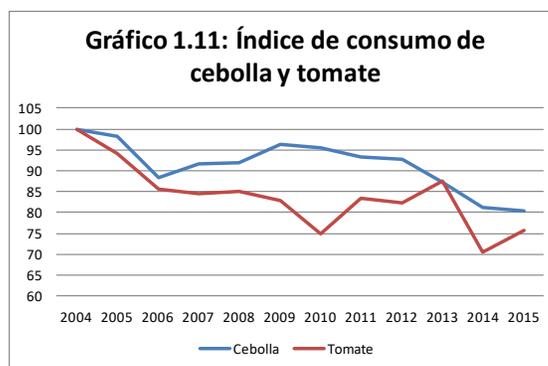
- En los pescados resalta el atún enlatado, que presenta un aumento sostenido en su consumo a lo largo del período considerado. En cambio, la demanda de sardina enlatada y el pescado fresco cae inicialmente y tampoco vuelve a recuperar los niveles de 2004. En el caso del pescado fresco su comportamiento refleja el patrón caída-estabilización-caída, mientras que el de la sardina enlatada es caída-aumento-caída. Es decir, a pesar de ser del mismo grupo los tres productos se comportaron de forma muy distinta, en contraste con el ya comentado de las raíces y tubérculos, donde los productos que lo integran evolucionaron de manera más homogénea.



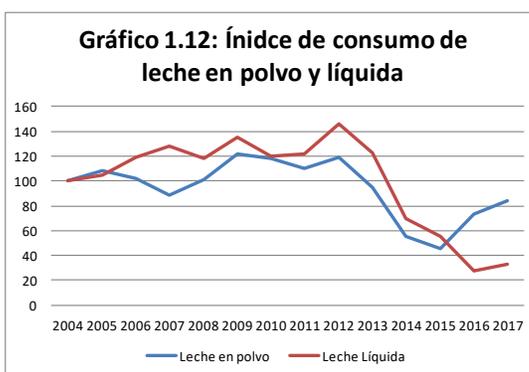
- Las carnes, tanto la de res como la de pollo, presentan trayectorias muy similares, pero el consumo huevos se comporta distinto, reflejando una relación más de sustitución que de complementariedad.



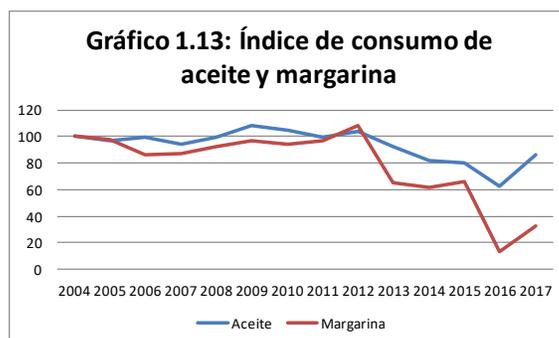
- En el caso de las hortalizas, la cebolla y el tomate reflejan un comportamiento similar al de la mayoría de los productos de origen vegetal: después de una caída inicial en el consumo per cápita, no se vuelve a recuperar el nivel alcanzado en 2004.



- Del grupo de leche y sus derivados, la leche líquida es el único producto que presenta un crecimiento constante desde el comienzo del período, a diferencia de la leche en polvo cuyo consumo es bastante más inestable. También es notable que la caída en el consumo por persona de la leche líquida, sobre todo para los años más recientes, es más fuerte que la de la leche en polvo.

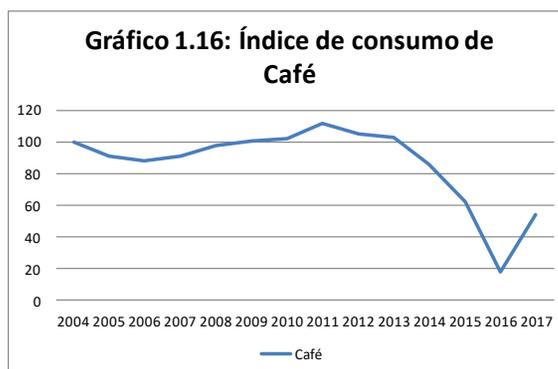
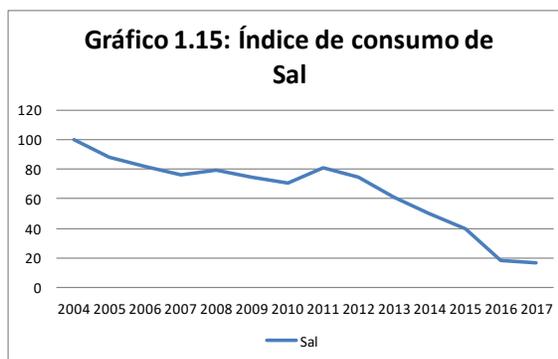
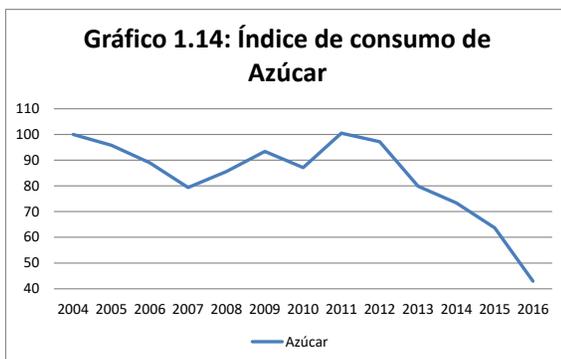


- Con respecto al grupo de las grasas visibles, el consumo de aceite fue bastante estable antes del desplome general del consumo, mientras que la margarina, otro bien también considerado inferior, sigue el comportamiento caída-aumento-caída similar al de otras proteínas de origen animal.



- Por último, tenemos el grupo de otros, integrado por el azúcar, la sal, y el café. El caso de la sal es llamativo por la caída sostenida del consumo, siendo que este producto es un claro bien complementario con relación al consumo general de otros alimentos. El azúcar y el café, bienes considerados complementarios entre sí, muestran como es de esperar un comportamiento

simétrico caracterizado por el patrón que es más común en el período: caída-aumento-caída.



De los datos presentados, es evidente que entre el 2012 y el 2013 se inicia la caída brusca en el consumo de alimentos, aunque la tendencia a la reducción en muchos casos venía desde mucho tiempo atrás, como ya lo hemos mencionado.

En el Cuadro 1.2 se compara la evolución del consumo efectivo con los niveles que se han establecido para el cálculo de la denominada “Canasta Alimentaria Normativa (CAN)”².

² La Canasta Alimentaria Normativa es un indicador elaborado por el Instituto Nacional de Estadísticas. Para establecer esta canasta se toman en cuenta los hábitos de consumo de la población venezolana, las disponibilidades de la producción nacional y el menor costo posible. En el Cuadro 1.2 los valores mayores que 1 indican que el consumo per cápita efectivo es mayor al normativo, los valores menores que 1 señalan lo contrario.

Cuadro 1.2
Consumo per cápita anual observado con respecto al normativo

PRODUCTOS	2012	2013	2014	2015	2016	2017	PROMEDIO
Arroz	1,31	1,08	1,05	0,98	0,83	NA	1,05
Harina de maíz	0,72	0,55	0,49	0,48	0,42	0,47	0,52
Pan de trigo	1,08	1,00	0,89	0,91	0,75	0,54	0,86
Pasta alimenticia	0,83	0,70	0,62	0,57	0,41	NA	0,63
Papa	0,75	0,70	0,67	0,58	NA	NA	0,68
Plátano	0,81	0,76	0,71	0,64	NA	NA	0,73
Yuca	0,77	0,75	0,72	0,71	NA	NA	0,73
Azúcar	0,81	0,66	0,61	0,53	0,36	NA	0,59
Caraotas	0,82	0,73	0,63	0,66	NA	NA	0,71
Cebolla	2,66	2,50	2,32	2,30	NA	NA	2,45
Tomate	1,69	1,80	1,45	1,56	NA	NA	1,63
Cambur (Banano)	0,35	0,36	0,32	0,29	NA	NA	0,33
Lechosa	5,43	5,22	5,03	4,56	NA	NA	5,06
Naranja	0,75	0,74	0,77	0,69	NA	NA	0,74
Carne de pollo	2,81	2,53	2,53	1,95	1,32	1,46	2,10
Carne de res	2,33	2,11	2,00	1,56	1,08	1,71	1,80
Huevo de gallina	1,50	1,36	1,32	1,45	NA	NA	1,41
Atún enlatado	3,60	3,26	2,73	2,61	NA	NA	3,05
Pescado	2,89	2,46	2,26	2,12	1,20	2,24	2,20
Sardina enlatada	1,75	1,82	1,32	1,37	1,11	1,31	1,45
Leche en polvo	0,97	0,78	0,45	0,37	0,60	0,69	0,64
Leche Líquida	1,76	1,48	0,84	0,67	0,33	0,40	0,91
Aceite	0,87	0,78	0,69	0,67	0,53	0,73	0,71
Margarina	0,96	0,58	0,55	0,59	0,12	0,29	0,51
Sal	1,36	1,12	0,91	0,73	0,34	0,30	0,79
Café molido	1,67	1,64	1,37	0,99	0,29	0,86	1,14

Fuente: INE y Cálculos Propios

Resalta el caso del arroz y el pan de trigo cuyos consumos han caído, en los años recientes, por debajo del nivel normativo. En el caso del pan, el consumo per cápita hoy es aproximadamente la mitad de lo que sería recomendable.

El consumo de frutas, como la lechosa, el de pescado, pollo, carne de res y sardina, si bien no han caído por debajo lo que se considera normativo, se han acercado progresivamente a los mínimos recomendados.

La leche en polvo, la margarina, el cambur, la pasta alimenticia, las caraotas y el azúcar desde mucho antes del comienzo de la más reciente crisis ya mostraban niveles inferiores a la norma. A partir del 2012, los déficits en el consumo de estos

alimentos se han incrementado notablemente, especialmente en los últimos tres años cuando la debacle en los precios petroleros ha profundizado la caída en el ingreso real de los consumidores.

En el Cuadro 1.3 se calculan los incrementos que deberían producirse en los niveles de consumo per cápita para recuperar los máximos alcanzados en el período, lo que puede servir de indicador del grado de deterioro en los niveles de bienestar que se ha producido en estos últimos años de crisis.

Cuadro 1.3
Brecha en el consumo per cápita corriente con respecto al consumo máximo (Kg per cápita)

GRUPOS DE ALIMENTOS	DIFERENCIA CON RESPECTO AL MÁXIMO HISTÓRICO*	MÁXIMO HISTÓRICO*	AÑO EN QUE SE LLEGÓ AL MÁXIMO	CANTIDAD NECESARIA PARA ALCANZAR EL MÁXIMO**
Cereales	28,69	94,96	2011	901.782
Raíces, tubérculos y otros féculos	9,46	50,83	2004	297.385
Azúcar	9,46	16,52	2011	297.326
Leguminosas	5,17	20,08	2004	162.544
Hortalizas	8,55	39,72	2004	268.780
Frutas	15,61	94,88	2012	490.722
Carnes	17,81	70,14	2012	559.894
Pescados	6,39	19,61	2004	200.693
Leche y derivados	16,08	34,21	2012	505.445
Grasas visibles	5,76	15,99	2009	180.899
Sal	2,10	2,65	2011	66.007
Café molido	1,98	3,84	2011	62.155

(*) Cifras en Kg per cápita anuales

(**) Cifras en Toneladas métricas

Fuente: INE y Cálculos propios

Del cuadro se destaca el caso de la leche y sus derivados, el café, la sal, las carnes y los cereales cuyos consumos se han contraído notablemente, tanto en cantidades per cápita como totales. Recuperar los niveles de consumo exigirá, sin duda, un importante incremento sostenido en los niveles de ingreso y, con seguridad en la producción interna e importaciones.

2. Dependencia de las importaciones

Como es bien conocido, en Venezuela hay una importante dependencia del consumo y la producción interna de alimentos respecto a las importaciones de

bienes finales e insumos. De hecho, el desplome del consumo, en buena medida, obedece a la reducción de la oferta disponible producto de la fuerte restricción de divisas que ha limitado severamente el acceso a los mercados internacionales.

Aunque hay importantes restricciones asociadas a la calidad y cantidad disponible de información, que limitan la comparación entre las cifras relacionadas con la demanda y la oferta de alimentos en el mercado interno, es ilustrativo examinar el comportamiento de las importaciones registradas oficialmente con respecto a la producción interna estimada.

En el conjunto de bienes de consumo que estamos considerando se pueden identificar tres grupos diferenciados por la manera como ha evolucionado la relación entre el volumen importado y la producción interna (grado de dependencia de las importaciones) (ver Cuadro 2.1). Un primer grupo de bienes (Caso 1) que podríamos calificar de “no transables”, que muestran una muy baja dependencia de las importaciones, bien sea por las características físicas de los bienes o por restricciones económicas o legales que afectan su comercio con el exterior.

Un segundo grupo de productos (Caso 2) que han registrado una creciente dependencia de las importaciones en el transcurso del período analizado (1989-2014) y, finalmente, los bienes (Caso 3) donde se incrementó la dependencia de las importaciones en el subperíodo del boom petrolero y luego vieron descender la relación importaciones/producción hacia el final del lapso analizado (2010-2014).

Los bienes que se resaltan en el Cuadro 2.1 son aquellos que registran una muy elevada dependencia de las importaciones (más de 40%), incluyendo los casos más extremos como: el atún, la leche en polvo, la caraota y las arvejas.

Cuadro 2.1

Dependencia de las importaciones en productos alimenticios principales

Tipo de Producto	Caso 1	Caso 2	Caso 3
Cereales y Harinas			
		Arroz	Maíz
		Harina de trigo pastas	Harina de trigo pan
			Avena
Raíces y Tuberculos			
	Yuca		
	Ñame		
	Apio		
	Ocumo		
	Plátano		
Hortalizas			
	Pimentón		Cebolla
	Zanahoria		
Leguminosas			
		Caraota	Frijol
			Arveja
Frutas			
	Cambur		
	Naranja		
	Mango		
	Patilla		
	Lechosa		
Carnes			
		Bovinos	
		Gallinas	
Pescado			
	Sardina fresca	Atún fresco	Pescados salados
	Pescados agua dulce	Atún en conserva	
		Sardina en conserva	
		Otros pescados de mar	
Productos Lacteos			
	Leche pasteurizada	Leche en polvo	
	Queso artesanal	Queso industrial	
Aceites			
			Aceite vegetal
Otros			
		Azúcar refinada	Margarina
			Mayonesa
			Huevos de consumo
			Café

Notas:

Caso 1: productos con bajo nivel de dependencia de importaciones para todo el período considerado.

Caso 2: productos que mostraron un creciente grado de dependencia de las importaciones en el período considerado.

Caso 3: Productos que mostraron una creciente dependencia de las importaciones hasta mediados del período considerado.

Fuente: Instituto Nacional de Nutrición, Hojas de Balance Alimentarias, 1989-1994.

Cálculos propios.

Dado que el grado de dependencia de las importaciones está afectado tanto por el comportamiento de las importaciones como el de la producción interna, es necesario examinar por separado estos dos componentes.

En el Cuadro 2.2 se muestran los rubros que registran incrementos en las importaciones per cápita, cuando se comparan las importaciones promedio anuales en el subperíodo (2014-2010) con respecto a los promedios anuales en el subperíodo (1994-1990). Destacan los casos de la carne porcina, el pollo, el atún en conserva, el café y el arroz, rubros que han visto incrementar los volúmenes importados de manera sustancial en estos últimos 20 años. Un segundo grupo con incrementos significativos, aunque no extremos como los ya citados, lo integran, entre otros, las sardinas en conserva, la leche en polvo y los huevos. El maíz, la avena y el azúcar formarían parte de un tercer grupo que mostraron tasas de crecimiento en las importaciones per cápita entre 50% y 100%.

Si se analiza la evolución durante todo el período (1990-2014), los productos que muestran una tendencia persistente a incrementar los volúmenes importados son: trigo, caraota, carne de porcino, pollo, atún en conserva, la leche en polvo y el queso de origen industrial.

En contraste, en el Cuadro 2.3 se presentan los rubros cuyo nivel promedio de importaciones per cápita desciende al comparar el subperíodo (2014-2010) con el subperíodo (1994-1990). Es de destacar que en la mayoría de los productos cuyo nivel de importaciones se redujo, entre los dos subperíodos considerados, la producción interna paralelamente se incrementó, indicando un efecto de sustitución parcial de estas importaciones. Dos casos excepcionales lo constituyen el tomate y el plátano, productos donde se registró una caída tanto en los volúmenes importados como en los producidos internamente (ver Cuadro 2.6).

Cuadro 2.2
 Importaciones Per Cápita de Alimentos
 Crecimiento de las importaciones: (2014-2010) versus (1994-1990)

Rubro	Tasa de Crecimiento
Cereales	
Maíz	69.6%
Arroz	239197.8%
Trigo	10.1%
Avena	81.5%
Azúcar	81.6%
Leguminosas	
Caraota	44.8%
Arveja	49.8%
Grasas Visibles	
Coco	408.8%
Ajonjolí	83.2%
Maní en cáscara	157.3%
Girasol	64.2%
G. porcino	209.5%
Hortalizas	
Remolacha	5011.0%
Otras hortalizas	338.0%
Frutas	
Uva	37.0%
Carnes	
Carne de bovino	4.2%
Carne de porcino	29178.9%
Carne de pollo (No)	27020.4%
Huevos	170.0%
Pescados y Mariscos	
Atún en conserva	20422.1%
Sardina en conserva	993.9%
Otros pescados de mar	893.1%
Pescados salados	0.5%
Camarón	225.7%
Otros Mariscos	725.1%
Leche y Derivados	
Leche polvo	102.2%
Queso industrial	538.0%
Bebidas Estimulantes	
Cacao almendra	1950.2%
Café verde	4173877.3%

Fuentes: Instituto Nacional de Nutrición, Hojas de Balance Alimentos: 1989-2014, y Cálculos Propios

Cuadro 2.3
 Importaciones Per Cápita de Alimentos
 Decrecimiento de las importaciones: (2014-2010) versus (1994-1990)

Rubro	Tasa de Decrecimiento
Raíces y Tubérculos	
Papa	62.2%
Yuca	88.0%
Otras raíces y tubérculos	30.8%
Plátano	55.6%
Leguminosas	
Frijol	6.2%
Grasas Visibles	
Soya	18.7%
G. bovino	87.0%
Hortalizas	
Cebolla	95.1%
Tomate	98.2%
Carnes	
Carne de ovino	99.3%
Carne de gallina (No)	96.6%

Fuentes: Instituto Nacional de Nutrición, Hojas de Balance Alimentos: 1989-2014, y Cálculos Propios

A continuación, en el Cuadro 2.4, se identifican los rubros alimenticios donde se registraron reducciones en los volúmenes per cápita producidos, en promedio, en el quinquenio 2014-2010 comparados con los valores promedios registrados entre 1994 y 1990. Como puede observarse, todos los rubros asociados con pescados y mariscos vieron reducir sus niveles de producción, incluyendo los importantes rubros de atún y sardinas en conservas. La carne bovina y las grasas visibles, tanto de origen animal como vegetal, también mostraron caídas en su producción, especialmente en los casos del algodón, el maní y el ajonjolí. Otros productos que redujeron su producción, y que deben destacarse por su importancia, son: la leche pasteurizada, el plátano, el azúcar y el café. La producción per cápita de cambur, una de las principales frutas que se consume el país, también se vio reducida en un 75%.

Cuadro 2.4
Caída en la Producción Per Cápita Promedio
(2014-2010) versus (1994-1990)

Rubro	Reducción
Raíces y Tubérculos	
Plátano	48.8%
Azúcar	33.7%
Leguminosas	
Caraota	39.8%
Arveja	61.9%
Quinchoncho	73.8%
Grasas Visibles	
Coco	15.7%
Ajonjolí	40.2%
Maní en cáscara	79.6%
Algodón	85.6%
Girasol	6.8%
G. bovino	17.2%
G. porcino	2.0%
Hortalizas	
Tomate	21.6%
Frutas	
Cambur	74.6%
Naranja	20.8%
Mango	56.3%
Carnes	
Carne de bovino	11.0%
Carne de caprino	54.4%
Carne de gallina	45.1%
Pescados y Mariscos	
Atún fresco	59.3%
Atún en conserva	28.9%
Sardina fresca	64.1%
Sardina en conserva	79.1%
Otros pescados de mar	66.6%
Pescados de agua dulce	33.1%
Pescados salados	80.2%
Otros Mariscos	12.6%
Leche y Derivados	
Leche pasteurizada	40.4%
Bebidas Estimulantes	
Café	28.8%

Fuentes: Instituto Nacional de Nutrición, Hojas de Balance Alimenticios: 1989-2014, y Cálculos Propios

En contraste, en el Cuadro 2.5 se presentan las tasas de crecimiento promedio de la producción interna per cápita en los rubros que mostraron expansión entre los dos subperíodos que venimos comparando. La producción de hortalizas, con la excepción notable del tomate, aumentó en forma significativa, así como las raíces, tubérculos y frutas de importancia como la piña y la lechosa. En cuanto a los cereales, destaca la expansión en la producción de maíz, que sin embargo sigue siendo significativamente deficitaria. Con relación a la producción de proteínas de origen animal, cabe destacar el crecimiento de la producción de pollos (151%), aunque sigue siendo insuficiente para satisfacer la demanda interna; también es de resaltar el crecimiento de la producción de huevos y de quesos de finca o artesanales.

A manera de síntesis, en el Cuadro 2.6 se relacionan los rubros principales indicando la manera como ha evolucionado la producción interna y las importaciones en cada caso específico. Según los registros oficiales, los productos donde se ha dado un importante proceso de sustitución de la producción interna por importaciones serían: el azúcar, la carne de bovino, en las leguminosas (caraotas y arvejas), en las grasas (coco, ajonjolí, maní y girasol), el pescado en conserva (atún y sardinas), y el café.

Por el contrario, en los siguientes escasos rubros (alimentos de origen vegetal) se tendió a sustituir importaciones por producción nacional: papa, yuca, frijol, soya y cebolla.

Los productos que mostraron una evolución más complementaria que sustitutiva, en el sentido que registraron un incremento tanto en la producción interna como en las importaciones, fueron: los cereales (maíz, arroz, trigo y avena), las proteínas de origen animal (carne de porcino, pollo, huevos, leche en polvo y queso industrial), y, de menor relevancia, el camarón, la remolacha y el cacao.

El plátano y el tomate mostraron una caída tanto en la producción como en las importaciones.

Cuadro 2.5
Incremento en la Producción Per Cápita Promedio
(2014-2010) versus (1994-1990)

Rubro	Incremento
Cereales	
Maíz	44.9%
Arroz	17.0%
Trigo	8.2%
Avena	9.3%
Raíces y Tubérculos	
Papa	76.6%
Yuca	5.8%
Ñame	77.3%
Apio	45.5%
Ocumo	29.9%
Leguminosas	
Frijol	16.9%
Grasas Visibles	
Soya	547.2%
Palma africana	298.6%
Hortalizas	
Cebolla	214.0%
Pimentón	164.7%
Zanahoria	137.2%
Repollo	155.1%
Lechuga	202.8%
Remolacha	127.3%
Frutas	
Piña	202.9%
Patilla	33.3%
Aguacate	39.3%
Lechosa	211.2%
Uva	36.3%
Carnes	
Porcino	26.3%
Ovino	61.4%
Pollo	151.0%
Huevos	84.1%
Pescados y Mariscos	
Pepitona conserva	18.1%
Camarón	4.3%
Leche y Derivados	
Leche polvo completa	16.1%
Queso industrial	22.0%
Queso finca	183.4%
Bebidas Estimulantes	
Cacao	1.6%

Fuentes: Instituto Nacional de Nutrición, Hojas de Balance Alimenticios: 1989-2014, y Cálculos Propios.

Cuadro 2.6
Variación en Producción e Importaciones
Sub períodos (2014-2010) versus (1994-1990)

Rubro	Producción		Importaciones	
	Incremento	Reducción	Incremento	Reducción
CEREALES				
Maíz	X		X	
Arroz	X		X	
Trigo	X		X	
Avena	X		X	
Raíces y Tubérculos				
Papa	X			X
Yuca	X			X
Plátano		X		X
Azúcar		X	X	
Leguminosas				
Caraota		X	X	
Frijol	X			X
Arveja		X	X	
Grasas Visibles				
Coco		X	X	
Ajonjolí		X	X	
Soya	X			X
Maní		X	X	
Girasol		X	X	
Hortalizas				
Cebolla	X			X
Tomate		X		X
Remolacha	X		X	
Carnes				
Carne de bovino		X	X	
Carne de porcino	X		X	
Carne de pollo (No)	X		X	
Pescados y Mariscos				
Atún en conserva		X	X	
Sardina en conserva		X	X	
Camarón	X		X	
Huevos	X		X	
Leche y Derivados				
Leche polvo completa	X		X	
Queso industrial	X		X	
Bebidas Estimulantes				
Cacao	X		X	
Café		X	X	

Fuentes:

Instituto Nacional de Nutrición, Hojas de Balance Alimenticios: 1989-2014.

Cálculos Propios

Cuadro 2.7
Sustitución de Importaciones de Alimentos
Incremento Teórico Requerido de la Producción

Rubro	Incremento Requerido
CEREALES	
Maíz	106.3%
Arroz	33.5%
Trigo	496027.0%
Avena	3162840.0%
Raíces y Tubérculos	
Papa	6.8%
Yuca	0.8%
Leguminosas	
Caraota	333.6%
Frijol	43.7%
Arveja	6460.1%
Grasas Visibles	
Ajonjolí	0.5%
Soya	310.8%
Girasol	50.8%
G. bovino	91.3%
G. porcino	7.1%
Hortalizas	
Remolacha	9.4%
Frutas	
Uva	22.3%
Carnes	
Carne de bovino	15.2%
Carne de pollo (No)	19.7%
Huevos	0.9%
Pescados y Mariscos	
Atún fresco	6.7%
Atún en conserva	117.8%
Sardina en conserva	10.0%
Camarón	1.9%
Leche y Derivados	
Leche polvo	121.6%
Queso industrial	33.2%
Bebidas Estimulantes	
Cacao	2.6%
Café	32.2%

Fuentes: Instituto Nacional de Nutrición, Hojas de Balance Alimentos: 1989-2014

Cálculos Propios

Para finalizar esta sección, en el Cuadro 2.7 se muestran los resultados de un ejercicio de simulación que consiste en estimar el incremento que debería registrarse en la producción interna, si el objetivo fuese sustituir plenamente las importaciones que se registraron, en promedio, en el último quinquenio para el cual se dispone de información (2014-2010) y bajo el supuesto de que tal sustitución fuese técnica y económicamente factible.

A partir de este ejercicio, en el caso de los cereales no es sorprendente el esfuerzo que tendría que realizarse para sustituir las importaciones de trigo y avena, rubros que como bien se sabe son difíciles de producir en el país dadas las restricciones climáticas. En el caso del maíz y el arroz, aunque no todas las variedades pueden ser sustituidas, las posibilidades de expandir la producción internas son más factibles.

Si excluimos los casos de la leche en polvo, las uvas, la soya y las arvejas (donde también hay restricciones técnicas para la producción local), en los productos restantes, en principio, podría verse expandida la producción interna, si las condiciones económicas fueran favorables. A esto habría que agregar las posibilidades que ofrece el mercado externo, espacio que no hemos examinado en este reporte.

3. El poder adquisitivo en términos de la canasta alimentaria

Desde un punto de vista estrictamente económico, el consumo de alimentos está afectado fundamentalmente por el comportamiento de los ingresos y los precios reales de los bienes demandados. En esta sección la atención se centra en el ingreso mientras que en la siguiente consideraremos los precios.

En el Gráfico 3.1 se compara la evolución de un índice que refleja el Costo de la Canasta Alimentaria (CCA) con el Índice de Precios del Consumidor (IPC) estimado

por el Banco Central de Venezuela (BCV)⁴. En este gráfico se muestra como a partir del 2005 la serie CCA comienza a divergir superando la del IPC; es decir, el costo de la canasta compuesta sólo por alimentos aumenta a una velocidad mayor que la tasa de inflación promedio de todos los bienes y servicios que integran la canasta de consumo. Esta divergencia se profundiza mucho más a partir del 2014, en un contexto donde la tasa de inflación (variación relativa del IPC) se acelera considerablemente. El promedio de la variación del IPC, para el período de 1998 hasta el 2017, fue de 183%, mientras que para la CCA fue de 187%. La diferencia en la velocidad del aumento se ve más clara cuando comparamos con el promedio de la variación de los años más recientes (2014-2017), en este caso el IPC varió en promedio 778%, mientras que la CCA lo hizo en 788%.

Si ahora pasamos a considerar la evolución del ingreso real de los consumidores, deflactado tanto en términos de la CCA como del IPC (ver Gráfico 3.2), es evidente que el poder adquisitivo se redujo bastante más cuando se mide en términos del precio de los alimentos que cuando se toma en cuenta el índice general de precios. Esto es importante ya que, a medida que la situación económica ha ido empeorando, el gasto del consumidor promedio se ha ido concentrando en los rubros alimenticios; medir entonces el salario real considerando el IPC puede generar conclusiones menos acertadas que al hacerlo en función de la CCA.

Como es de esperar, existe una alta simetría en el comportamiento del consumo y la evolución del ingreso real, tanto en el período de auge del consumo como en el declive y crisis, e independientemente como se mida esta variable (en términos del IPC o de la CCA).

Es de notar que entre 2015 y el 2016 el ingreso real por hogar, deflactado por el IPC 2007, cayó en 40%, y del 2016 al 2017 en un 80%. Esta evolución

⁴ Dadas las altas tasas de inflación registradas en Venezuela, que afectan las magnitudes de ambos índices, en el Gráfico 3.1 las variables se muestran en términos de sus logaritmos naturales.

correspondiendo a un aumento en el costo real de la canasta alimentaria de 92% entre 2014 y el 2015, de 163% entre 2015 y 2016, y de 30% entre 2016 y 2017. Con el tránsito de la economía a una situación hiperinflacionaria, naturalmente el incremento del valor de la canasta, y por consiguiente el deterioro del ingreso real de los consumidores, se espera que sea mucho mayor ya que difícilmente la variación del ingreso nominal podrá compensar el incremento en el precio de los alimentos.

Gráfico 3.1
Evolución del ICCA y el IPC (Logaritmos Naturales)

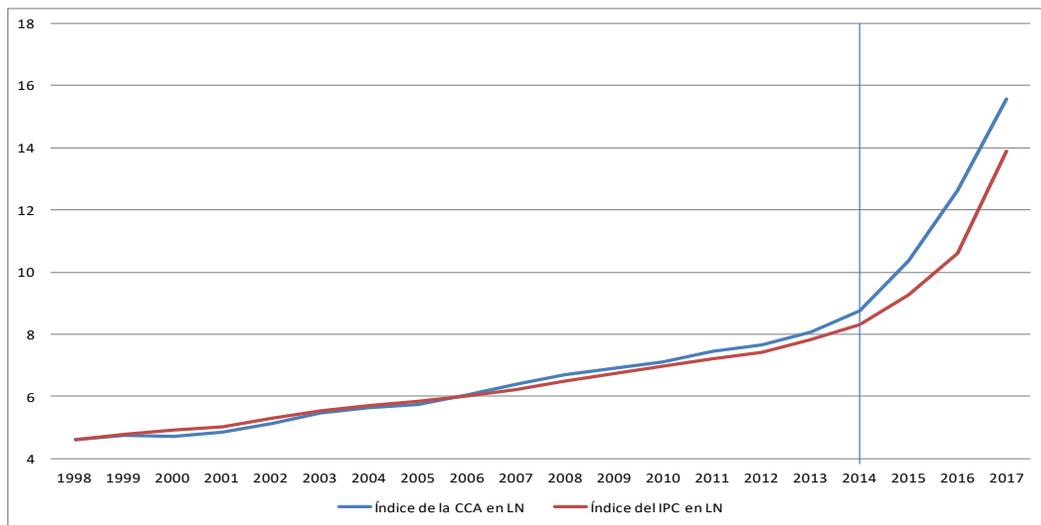
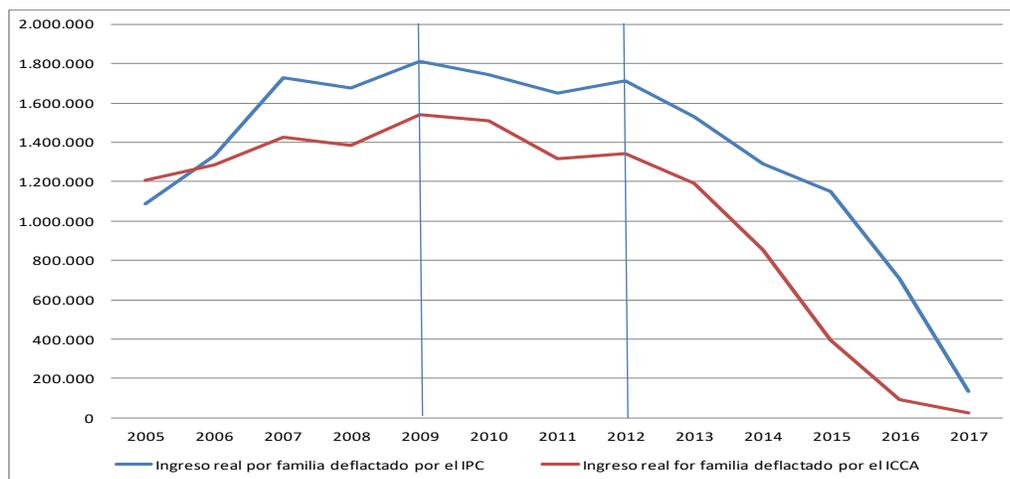


Gráfico 3.2
Ingreso real por Hogar (1998=100)



4. Precios de los alimentos

En el Cuadro 4.1 se resume la evolución de los precios nominales para los 16 rubros en que hemos agrupado los 60 productos que integran la canasta básica que venimos analizando.

Como puede observarse la variación de los índices, que miden el comportamiento de los precios nominales de los rubros alimenticios para todo el lapso considerado (1999-2017), ha sido en todos los casos superior al experimentado por el Índice de Precios al Consumidor (indicador base para medir la tasa de inflación). Son de destacar los casos de los cereales, los huevos, las hortalizas y las leguminosas cuyos precios nominales han variado, en forma acumulada, más de 10 veces la variación que ha experimentado el Índice de Precios al Consumidor (que además de los alimentos, incluye otro conjunto de bienes y servicios).

Sin embargo hay que destacar el notable contraste que se pone en evidencia cuando se subdivide el lapso considerado en dos subperíodos: 1999-2012 y 2013-2017. El primero de inflación crónica elevada y el segundo que incluye el tránsito de la economía hacia una situación hiperinflacionaria.

En el primer subperíodo (1999-2012), aunque los precios de los alimentos acumularon una variación promedio superior a la del IPC, la desviación promedio (1.6 veces) fue bastante inferior y sustancialmente menor que la experimentada en el segundo subperíodo (5,7 veces) (ver Gráfico 4.1).

Observando con mayor detalle, en los Gráficos 4.2 y 4.3 se muestran, en los dos subperíodos ya mencionados, las tasas de variación de los precios para cada uno de los rubros alimenticios considerados y la comparación con respecto a la tasa de inflación reflejada por el IPC. La estructura y composición de los dos gráficos es, también, bastante diferente.

Cuadro 4.1
Tasa de Variación de los Precios Nominales Anuales

PRODUCTO ALIMENTICIO	1999-2017				1999-2012				2013-2017			
	Total	Promedio	Desviación	CV*	Total	Promedio	Desviación	CV*	Total	Promedio	Desviación	CV*
Cereales	16018814%	291,3%	7,07	2,43	2081%	27,9%	0,30	1,09	734265%	1028,8%	10,77	1,05
Carnes	6895315%	219,4%	5,92	2,70	2102%	25,8%	0,16	0,63	313109%	761,4%	9,64	1,27
Embutidos	10535361%	357,8%	11,71	3,27	1602%	24,4%	0,22	0,90	618928%	1291,3%	20,07	1,55
Pescados Frescos	7967481%	208,9%	5,51	2,64	2739%	28,5%	0,19	0,68	280522%	713,8%	8,98	1,26
Pescados Enlatados	5985952%	205,3%	5,36	2,61	1905%	25,9%	0,22	0,86	298497%	707,9%	8,65	1,22
Huevos de Gallina	11473330%	274,3%	8,33	3,04	2117%	28,4%	0,32	1,13	517329%	962,7%	14,10	1,46
Leche en Polvo	5612381%	354,9%	10,50	2,96	1058%	23,2%	0,33	1,44	484654%	1283,7%	17,36	1,35
Queso	9681000%	282,4%	8,95	3,17	2542%	27,3%	0,15	0,56	366344%	996,6%	15,33	1,54
Grasas Visibles	6243520%	226,1%	5,19	2,30	1285%	24,1%	0,31	1,27	450705%	791,6%	7,67	0,97
Frutas	5527378%	176,1%	4,51	2,56	4681%	34,0%	0,24	0,71	115517%	574,2%	7,47	1,30
Hortalizas	11484541%	242,4%	7,22	2,98	4988%	35,5%	0,28	0,79	225607%	822,0%	12,33	1,50
Tubérculos	4811095%	151,4%	2,97	1,96	4221%	34,2%	0,33	0,96	111250%	479,7%	4,32	0,90
Leguminosas	14597953%	265,0%	6,20	2,34	1992%	31,9%	0,49	1,54	697661%	917,6%	9,36	1,02
Azúcar	9751591%	309,9%	8,79	2,84	2256%	30,8%	0,40	1,32	413829%	1091,5%	14,51	1,33
Sal	6802993%	190,8%	4,38	2,29	2792%	31,9%	0,36	1,14	235158%	635,8%	6,75	1,06
Café Molido	1717242%	183,2%	4,45	2,43	1223%	27,0%	0,50	1,85	129709%	620,4%	6,97	1,12
IPC	1085951%	183,1%	5,77	3,15	1536%	22,3%	0,06	0,29	66292%	633,5%	9,94	1,57

(*) Coeficiente de variación.
Fuente: CENDA y Cálculos Propios.

Gráfico 4.1
Tasa de Inflación Alimentos e Inflación IPC

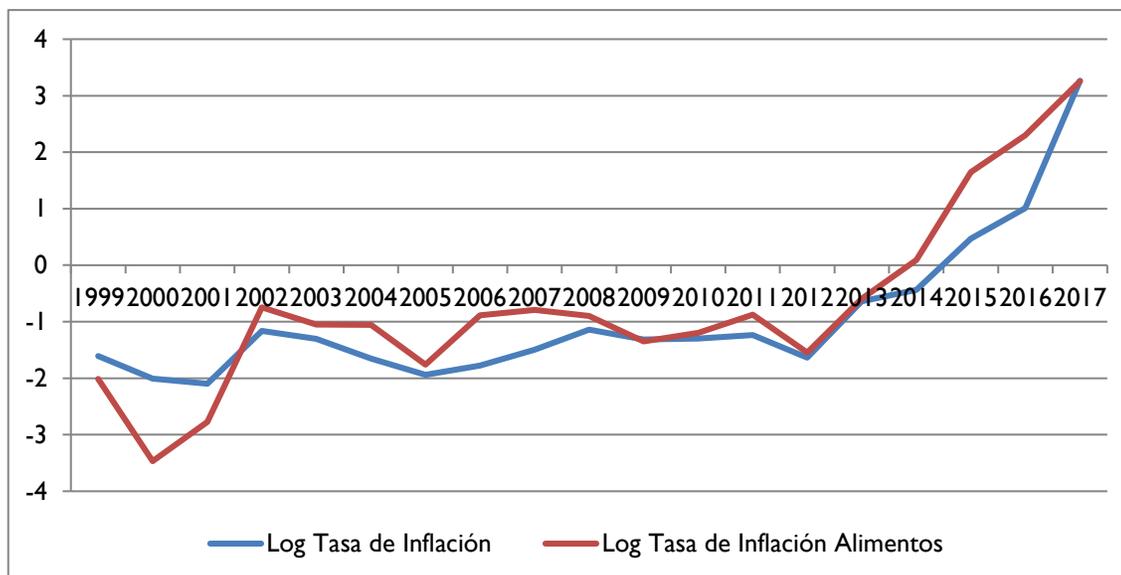
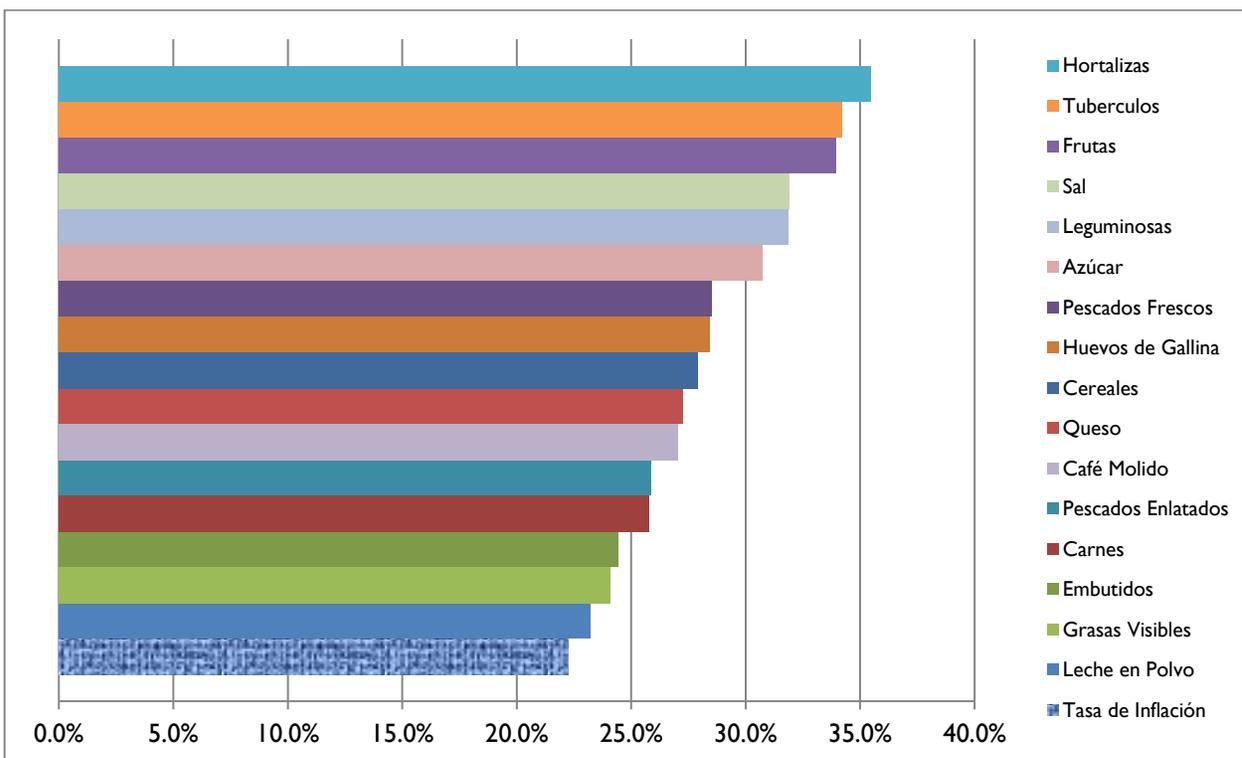


Gráfico 4.2
Tasa de Variación Promedio Precio Nominal (1999-2012)

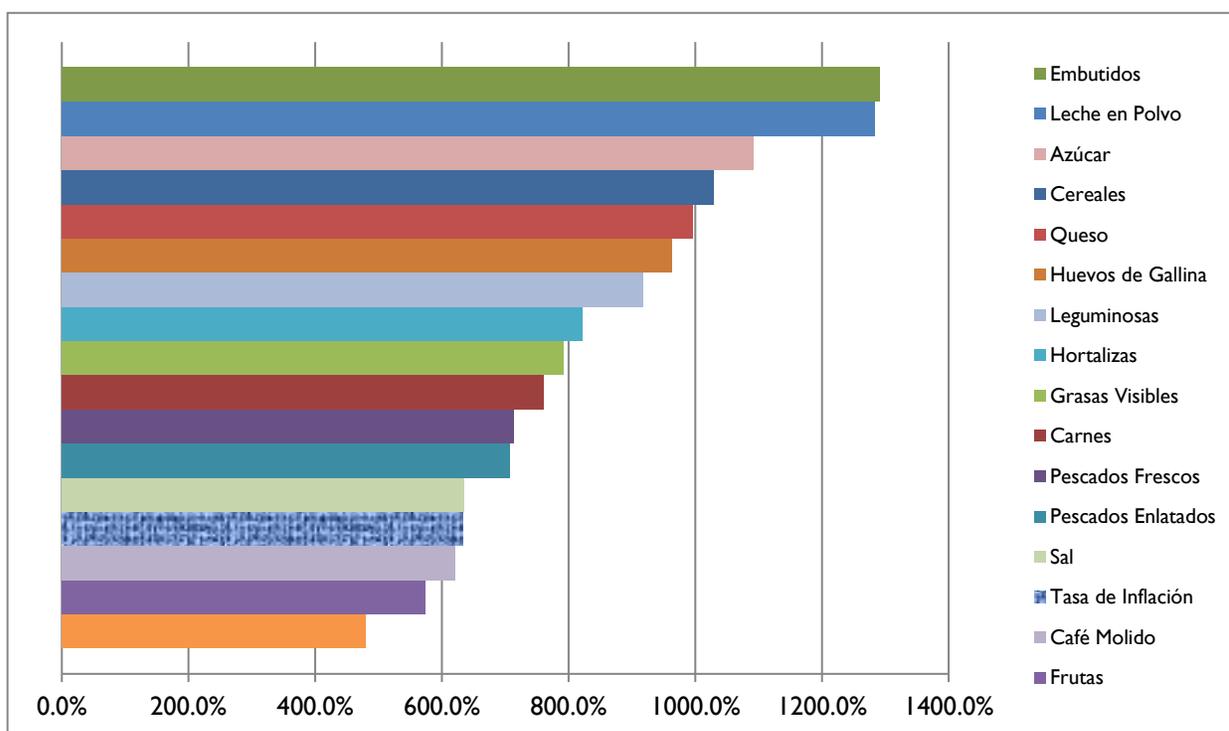


En el lapso de menor inflación (1999-2012), los productos que mostraron una tasa de variación promedio mayor en sus precios nominales fueron los de origen agrícola (hortalizas, tubérculos, frutas, leguminosas y azúcar). En contraste, entre 2013 y 2017, los rubros más inflacionarios estuvieron más concentrados en las proteínas de origen animal (embutidos, leche en polvo, quesos y huevos), aunque el azúcar y los cereales (trigo, avena y maíz) también experimentaron fuertes incrementos relativos en sus precios.

En los gráficos se puede observar, además, que en ambos subperíodos los productos alimenticios, en su gran mayoría, registraron variaciones de precios bastante superiores a la inflación promedio registrada por el IPC. Este hecho pone

en evidencia que, en contextos de inflaciones elevadas y con más razón en hiperinflación, la tasa de inflación calculada con base en el IPC no es un buen indicador de la pérdida de poder adquisitivo en los sectores de ingresos más bajos, donde la significación relativa del consumo de alimentos en la estructura de gasto es significativamente mayor que en los sectores de ingresos medianos y altos.

Gráfico 4.3
Tasa de Variación Promedio Precio Nominal (2013-2017)



Más relevante que la evolución de los precios nominales es concentrar la atención en el comportamiento de los precios reales y la estructura de precios relativos de los rubros alimenticios (Gráfico 4.2).

Al deflactar los precios nominales por la inflación, se pone en evidencia el fuerte incremento en los precios reales que ha afectado a los alimentos en las últimas dos décadas, fenómeno clave para entender la importante merma en el nivel de vida de los habitantes en Venezuela. La tasa de variación promedio de los precios reales

para todo el período (1999-2017) fue de 668,9%, buena parte de la cual se ha producido en los últimos 5 años (565,6%).

Cuadro 4.2
Tasa de Variación de los Precios Reales Anuales

PRODUCTO ALIMENTICIO	1999-2017				1999-2012				2013-2017			
	Total	Promedio	Desviación	CV	Total	Promedio	Desviación	CV*	Total	Promedio	Desviación	CV*
Cereales	1375,1%	39,1%	1,39	3,56	33,3%	4,0%	0,21	5,19	1106,2%	137,5%	2,44	1,77
Carnes	535,0%	13,7%	0,34	2,47	34,6%	2,9%	0,12	4,22	471,8%	44,2%	0,52	1,18
Embutidos	870,2%	18,2%	0,40	2,19	4,0%	1,5%	0,15	10,54	932,5%	65,2%	0,49	0,75
Pescados Frescos	249,9%	11,3%	0,36	3,15	125,6%	7,7%	0,19	2,48	155,0%	21,3%	0,60	2,83
Pescado Enlatado	451,2%	13,8%	0,37	2,67	22,6%	2,9%	0,17	6,00	449,8%	44,3%	0,55	1,25
Huevos de Gallina	956,6%	17,3%	0,31	1,81	35,6%	5,0%	0,26	5,15	779,4%	51,7%	0,16	0,32
Leche en Polvo	416,8%	22,5%	0,80	3,55	-29,2%	0,9%	0,26	30,70	730,2%	83,2%	1,31	1,58
Queso	791,5%	14,1%	0,22	1,54	61,5%	4,2%	0,12	2,91	552,0%	41,9%	0,18	0,43
Grasas Visibles	475,0%	25,0%	0,93	3,71	-15,3%	0,8%	0,21	25,60	679,1%	92,7%	1,59	1,72
Frutas	409,0%	11,2%	0,23	2,01	192,3%	9,6%	0,19	2,01	174,2%	15,8%	0,29	1,86
Hortalizas	957,6%	15,7%	0,24	1,52	211,1%	10,5%	0,21	1,98	340,0%	30,3%	0,26	0,86
Tubérculos	343,1%	16,2%	0,51	3,13	164,1%	9,9%	0,26	2,61	167,7%	34,0%	0,87	2,54
Leguminosas	1244,3%	56,8%	2,09	3,68	27,9%	6,9%	0,36	5,19	1051,1%	196,6%	3,68	1,87
Azúcar	798,0%	56,7%	2,18	3,85	44,0%	7,2%	0,34	4,74	623,5%	195,4%	3,89	1,99
Sal	526,5%	17,2%	0,42	2,44	76,8%	7,5%	0,26	3,53	354,4%	44,3%	0,61	1,38
Café Molido	302,0%	16,2%	0,54	3,35	-16,7%	4,4%	0,41	9,28	482,4%	49,2%	0,71	1,44

(*) Coeficiente de variación.

Fuente: CENDA y Cálculos Propios

En los primeros 14 años del lapso considerado (1999-2012), si bien los precios reales de los alimentos se incrementaron, en el agregado, en casi 61% (una cifra ya considerable), algunos productos emblemáticos mostraron una reducción en sus precios reales, al comparar la variación acumulada de sus precios nominales con la variación registrada por el IPC, como fue el caso de la leche en polvo, el café y las grasas (aceite, margarina y mayonesa). En contraste, el pescado fresco, las frutas, las hortalizas y los tubérculos registraron un incremento acumulado total superior al 100% en sus precios reales.

Esta situación cambió radicalmente en el subperíodo más reciente. En este caso todos los productos vieron incrementarse significativamente sus precios reales, llegando en algunos casos a magnitudes cercanas o superiores al 1000% (cereales, embutidos y leguminosas).

Otro aspecto que se destaca de la información disponible es la reducción de la volatilidad, medida por el coeficiente de variación, en el comportamiento de los precios reales entre los dos subperíodos, siendo bastante superior en la primera parte que en la segunda. Esto quiere decir que la desviación en las tasas de incremento de los precios reales respecto al su valor promedio han sido relativamente menores en la fase hiperinflacionaria que en el período previo; es decir, los precios reales de los alimentos han tendido a moverse más simétricamente.

En los Gráficos 4.4 y 4.5 se muestran las tasas de variación promedio anuales en los precios reales en cada uno de los rubros considerados y en los dos subperíodos en los que hemos dividido la serie de datos.

Gráfico 4.4
Tasa de Variación Promedio Precio Nominal (1999-2012)

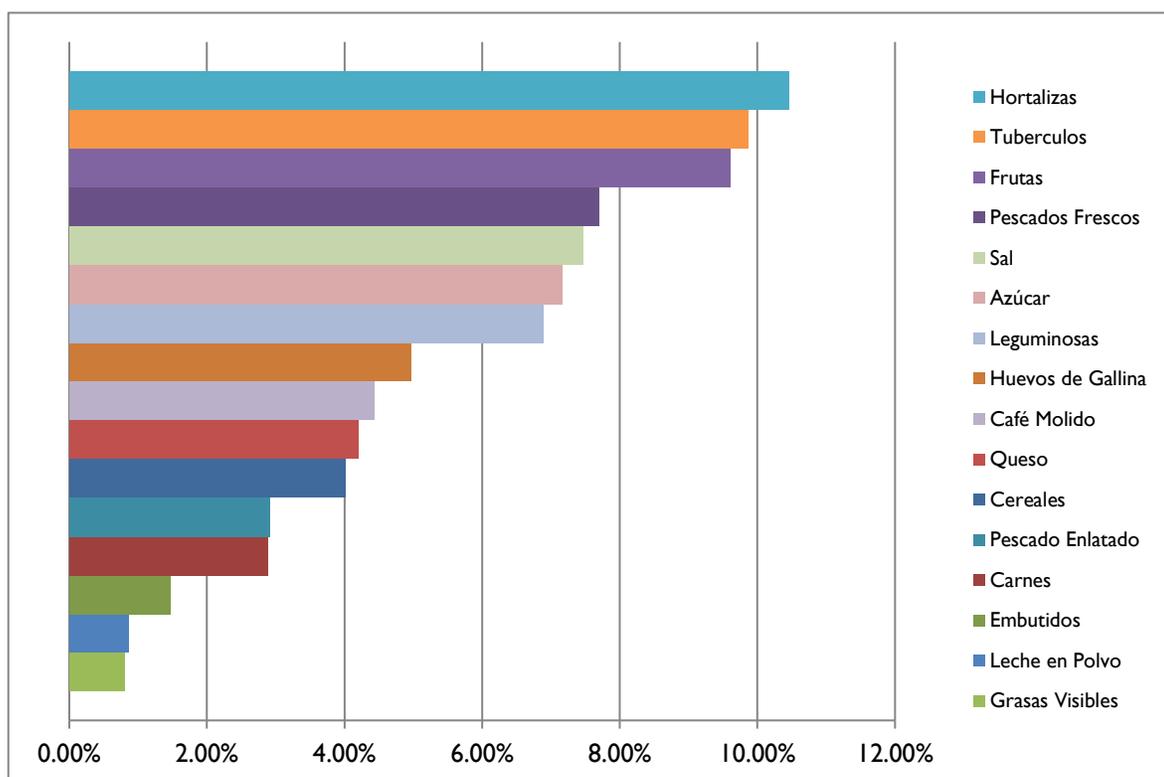
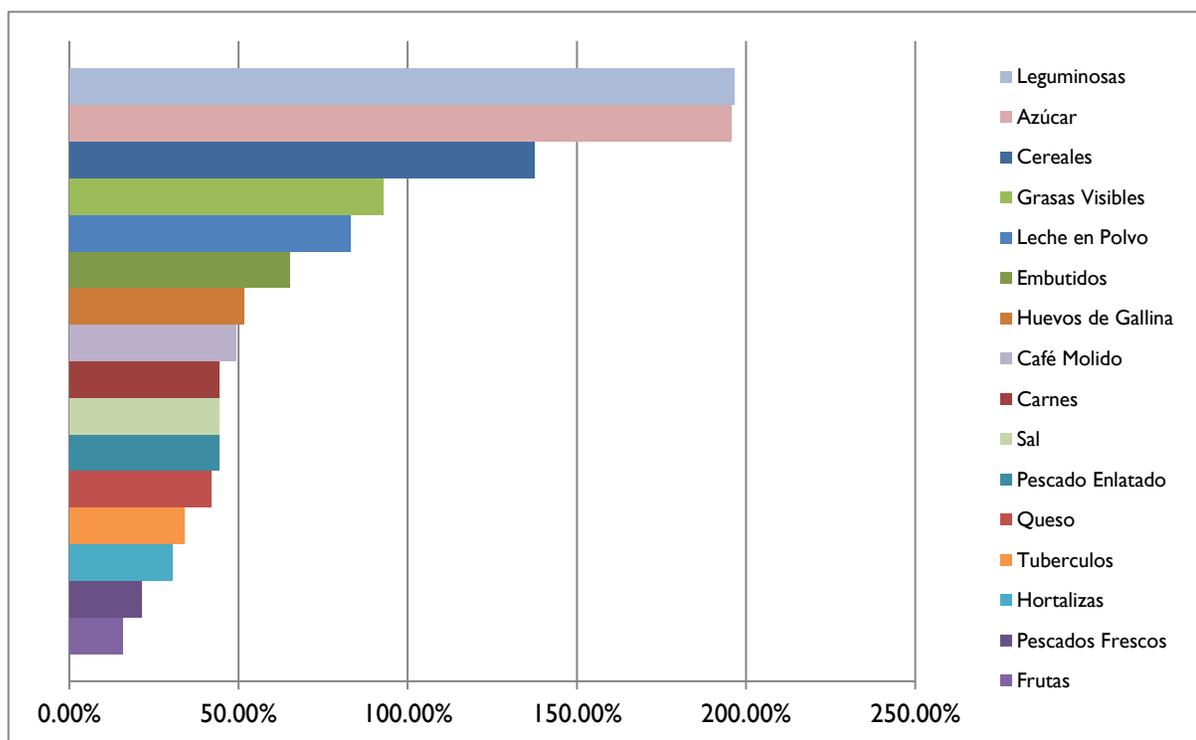


Gráfico 4.5
Tasa de Variación Promedio Precio Nominal (2013-2017)



Como ya se comentó, el rango de variación de las tasas anuales promedio de incremento en los precios reales de los diferentes rubros alimenticios fue bastante inferior en el primer subperíodo (1%-10,5%) que en el segundo (15%-200%). Al igual que aconteció con la evolución de los precios nominales, la estructura de precios relativos entre los productos que forman parte de la canasta básica cambió radicalmente a partir del 2013. Entre 1999 y 2012, fueron los bienes de origen vegetal los que experimentaron los mayores incrementos en sus precios reales, mientras que en los último 5 años tienden a incrementar sus precios más aceleradamente los productos de origen animal, con la excepción de las leguminosas, el azúcar y los cereales. Este cambio en la estructura de precios relativos es, obviamente, el reflejo parcial de la política de controles de precios, la escasa disponibilidad de divisas para importar insumos y productos, y la parálisis

de la inversión privada y pública en el sector productivo y de distribución. A pesar de la caída en el consumo final de estos productos, producto de la merma en el poder adquisitivo de la población, el carácter inelástico de estos bienes y las restricciones de oferta se imponen como factores determinantes para explicar la dinámica de los precios reales.

Un elemento final que vale la pena hacer notar en esta descripción se refiere a el comovimiento entre las tasas de variación de los precios reales de los productos que integran la cesta básica. En los Cuadros 4.3 y 4.4 se muestran los coeficientes de correlación entre las tasas de cambio en los precios reales en los dos subperiodos que venimos considerando. Como se hace evidente, entre 1999 y 2012 las tasas de variación de los precios no muestran señales de un comovimiento significativo, de hecho sólo pudimos identificar coeficientes de correlación significativos (iguales o mayores a 0,7) en 3 de las 120 relaciones posibles entre los 16 rubros considerados. En contraste, en el subperíodo 2013-2017 identificamos 30 casos con elevados coeficientes de correlación, la mayoría de ellos superiores a 0,9. Es de notar, además, que estas elevadas correlaciones se dan entre productos que guardan diversas relaciones de sustitución y complementariedad, e incluso entre productos donde no se presume relación económica alguna en el consumo o la producción. Lo que estos resultados posiblemente estarían indicando es la existencia de factores comunes que estarían afectando simultáneamente un gran espectro de productos; elementos que tienen más que ver con el contexto general que con factores específicos en cada subsector, como por ejemplo: el comportamiento del tipo de cambio, la escasez de divisas y de bienes y servicios básicos, las fallas en la infraestructura, la inseguridad jurídica, el colapso de los sistemas de distribución, la crisis en los medios de pago etc. De la misma manera, el comovimiento de los precios refleja la pérdida de eficacia de la política de control al no poder anclar las cotizaciones nominales y reales de los numerosos bienes que formalmente están sometidos a un sistema de precios administrados.

Cuadro 4.3
Correlaciones Entre las Tasas de Variación de los Precios Reales (1999-2012)

PRODUCTO	Cereal	Carne	Embutidos	Pescados	Pescado	Huevos de	Leche en	Queso	Grasas	Frutas	Hortalizas	Tubérculos	Leguminosa	Azúcar	Sal
				Frescos	Enlatado	Gallina	Polvo		Visibles						
Cereal															
Carne	0,09														
Embutidos	0,53	0,32													
Pescados Frescos	0,06	0,51	0,44												
Pescado Enlatado	0,36	0,35	0,78	0,53											
Huevos de Gallina	-0,15	0,20	0,51	0,45	0,47										
Leche en Polvo	0,43	0,03	0,25	-0,03	0,49	-0,09									
Queso	-0,11	0,13	0,49	0,16	0,49	0,55	0,45								
Grasas Visibles	0,67	-0,06	0,25	-0,18	0,19	-0,14	0,34	-0,10							
Frutas	0,18	-0,07	0,31	0,19	0,20	-0,12	0,47	0,45	-0,27						
Hortalizas	0,15	-0,04	0,23	0,23	0,01	-0,31	0,09	0,11	0,19	0,53					
Tubérculos	-0,54	0,00	-0,03	0,04	-0,22	0,21	-0,38	0,09	-0,71	0,29	-0,02				
Leguminosas	0,76	0,00	0,48	0,38	0,21	0,13	0,01	-0,25	0,34	0,09	0,16	-0,23			
Azúcar	-0,34	0,31	0,28	0,25	0,24	0,83	-0,13	0,60	-0,21	-0,23	-0,39	0,28	-0,14		
Sal	0,56	-0,25	0,32	0,03	0,40	-0,21	0,13	-0,32	0,60	-0,22	0,15	-0,55	0,45	-0,42	
Café Molido	-0,33	0,11	-0,05	0,23	0,28	-0,10	-0,06	-0,03	-0,24	0,08	0,18	-0,01	-0,44	-0,32	0,11

Fuente: Cálculos propios.

Cuadro 4.4
Correlaciones Entre las Tasas de Variación de los Precios Reales (2013-2017)

PRODUCTO	Cereal	Carne	Embutidos	Pescados	Pescado	Huevos de	Leche en	Queso	Grasas	Frutas	Hortalizas	Tubérculos	Leguminosa	Azúcar	Sal
				Frescos	Enlatado	Gallina	Polvo		Visibles						
Cereal															
Carne	0,19														
Embutidos	-0,05	0,63													
Pescados Frescos	-0,10	0,87	0,32												
Pescado Enlatado	0,02	0,95	0,63	0,82											
Huevos de Gallina	0,05	-0,74	-0,80	-0,65	-0,61										
Leche en Polvo	0,95	0,06	0,09	-0,32	-0,11	0,03									
Queso	-0,34	0,56	0,94	0,34	0,65	-0,70	-0,21								
Grasas Visibles	0,99	0,30	0,00	0,00	0,13	0,00	0,92	-0,28							
Frutas	0,31	0,70	0,45	0,40	0,81	-0,15	0,22	0,45	0,41						
Hortalizas	-0,46	0,59	0,69	0,48	0,78	-0,43	-0,44	0,87	-0,37	0,65					
Tubérculos	0,21	0,98	0,48	0,93	0,91	-0,70	0,02	0,41	0,31	0,62	0,48				
Leguminosas	-0,01	0,96	0,58	0,95	0,91	-0,80	-0,16	0,55	0,09	0,52	0,59	0,97			
Azúcar	1,00	0,20	-0,03	-0,10	0,03	0,05	0,95	-0,32	0,99	0,33	-0,44	0,21	-0,01		
Sal	0,51	0,69	0,46	0,33	0,75	-0,18	0,44	0,38	0,59	0,97	0,51	0,60	0,48	0,53	
Café Molido	0,99	0,13	0,01	-0,22	-0,02	0,09	0,98	-0,28	0,97	0,33	-0,42	0,11	-0,10	0,99	0,53

Fuente: Cálculos propios.

5. Comentarios Finales

La información disponible descrita en las secciones anteriores da cuenta de dramáticas alteraciones en los niveles de demanda y cambios estructurales

profundos en el consumo de los principales alimentos que componen la dieta básica en Venezuela. Estos cambios, naturalmente, están asociados a las variaciones de las principales variables que se suponen determinan el consumo vía las restricciones presupuestarias de los agentes: los precios y los ingresos reales, además de las restricciones de oferta relacionadas con la disponibilidad de los bienes producidos internamente e importados.

El largo período de deterioro en la capacidad adquisitiva de los consumidores, tanto por la reducción en los ingresos reales como por los cambios en los precios absolutos y relativos, deben haber generado también cambios en la estructura de preferencias de los agentes económicos. Es decir, no sólo se perciben cambios en las restricciones presupuestarias de los consumidores y en la disponibilidad interna de los bienes, sino también modificaciones en las funciones que describen sus gustos.

La información disponible pone evidencia la elevada dependencia de las importaciones con respecto a un conjunto de bienes fundamentales para cumplir con una dieta normativa básica. Esta elevada dependencia hace muy vulnerable al consumo de alimentos a los choques negativos externos, tal y como se ha puesto en evidencia después del desplome de los precios petroleros a mediados de 2014.

Como consecuencia de los choques macroeconómicos externos e internos, estos últimos más asociados a las decisiones de política económica, la estructura de precios relativos de los alimentos, con respecto al resto de los bienes y servicios asociados al consumo final y entre los propios alimentos, ha sido modificada en forma considerable alterando de manera permanente no sólo los niveles de consumo sino su estructura. Las implicaciones de estos cambios estructurales todavía son difíciles de predecir con la información disponible, pero, sin duda, van a afectar el desempeño del sector agroalimentario venezolano en el mediano y largo plazo.

Una evidente extensión de este trabajo es explorar estos cambios en las variables determinantes y sus efectos sobre los niveles de consumo, así como las modificaciones permanentes en la estructura de la demanda de alimentos. Una tarea compleja, si se tiene en cuenta que la demanda y oferta de cada producto obedece a circunstancias muy particulares.

No es necesario enfatizar la relevancia de estas investigaciones para la fundamentación de políticas públicas, que busquen estabilizar y desarrollar el sector agroalimentario, en un contexto que debe implicar un difícil proceso de transición y recuperación de una economía que ha visto reducir a casi la mitad el ingreso real per cápita en los últimos 5 años.